

Memos, podcast y formato booktuber, otras formas de lectura y escritura

Yolanda Díaz Rosero
Magíster en Literatura
Catedrática –IDEAD – CAT Neiva

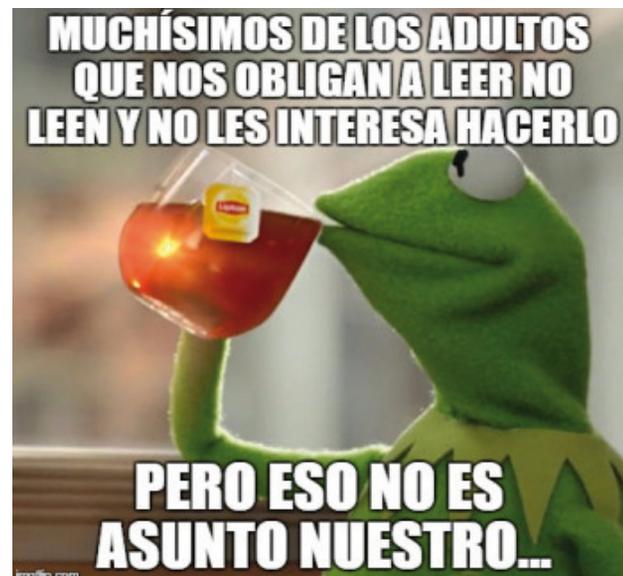
La educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal.

Jacques Delors

Lectura y escritura son saberes vitales en la educación porque constituyen mecanismos catalizadores de la sensibilidad, del descubrimiento del mundo y de la realidad; indiscutiblemente, este dúo se constituye en soporte del conocimiento, en todos los ciclos educativos y está presente en buena parte de las consideraciones, a la hora de tomar decisiones sobre los que, por qué y cómo enseñar. Estas disertaciones, atienden precisamente, a la reflexión y a la experiencia de lo que ha significado pensar, cómo promover capacidades lectoras y escriturales desde el aula universitaria. Así, el planteo de ideas revisa algunas consideraciones sobre lectura y escritura y enmarca la estrategia pedagógica *Memos, podcast y formato booktuber, otras formas de lectura y escritura*, bajo tres grandes consideraciones: el paradigma denominado enfoque de desarrollo humano o enfoque de capacidades, de Martha Nussbaum; las consideraciones en torno a alfabetización académica de Paula Carlino y la incidencia de la cibercultura en la educación.

Existe suficiente confianza en que a mayor capacidad lectora y escritural, mayor capacidad para establecer conexiones entre información precedente y nueva; mayor margen, para hacerse

a un sistema de imaginarios y significados mucho más autónomos. La ausencia de lectura y escritura, impiden la autonomía de pensamiento: no se es libre en tanto no se piensa por sí mismo; no lo hacemos porque no poseemos los medios necesarios para hacerlo. Desde Solé (1992): “(...) si enseñamos a un alumno a leer comprensivamente y aprender a partir de la lectura, le estamos facilitando que aprenda a aprender, es decir, que pueda aprender de forma autónoma en una complejidad de situaciones” (p. 40).



En concreto, lectura y escritura, son determinantes porque a través de ellas se nutre el pensamiento, se ensanchan las ideas, se construyen oportunidades y se reducen las brechas de profundas inequidades, superando la justicia y la democracia de papel.

Por ello, desde esas apuestas y elecciones, que debe plantearse el ejercicio docente, me interesa enmarcar los procesos de lectura y escritura, desde tres condiciones básicas necesarias para una vida digna (son 10 en total), que postula Nussbaum en su enfoque de capacidades: *los sentidos, la imaginación y el pensamiento; las emociones; la razón práctica*. Así, desde su complejidad, asumo lectura y escritura, como capacidades para el acceso al mundo de las ideas ya construidas y a la gran oportunidad de edificar las propias; aspiro, como muchos pedagogos, a que los beneficios inherentes a la capacidad lectora y escritural, tengan su actuación en el mundo concreto, donde hay que vivir y convivir, donde urge el interés por la terrible inequidad, el hambre, la sobreexplotación de la naturaleza, la segregación y las pandemias.

las capacidades de lectura y escritura, deben traducirse en mayor sensibilidad y consciencia.

El segundo pilar que ha permitido afinar mi propuesta en torno a procesos de lectura y escritura, la alfabetización académica, emerge de las investigaciones de Paula Carlino (2003, 2005); para esta autora, alfabetización académica se entiende como el:

(...) conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y procesamiento propias del ámbito académico superior. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional precisamente, en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso. (Carlino, 2005, p. 13)



Sobre todo, pongo la mirada en el acto integral de leer y escribir porque son capacidades inaplazables en un mundo en el que se requiere con urgencia recuperar *el sentido común*. Sin ánimos reduccionistas o totalizadores,



Esta consideración implica, no solo abandonar la idea de que el estudiantado llega a la educación superior con unas facultades perfectamente definidas, sino que es responsabilidad e imperativo ético del *alma máter*, enseñar a leer y a escribir desde cada una de sus áreas de conocimiento. Sostiene Paula Carlino (2001): “Parto de la noción de que enseñar una disciplina es ayudar a los alumnos a adueñarse de sus conceptos y discurso”, por ello, “asumo que cada docente que dicta una materia, debe contribuir con acciones manifiestas, para que sus alumnos aprendan estrategias de lectura y escritura –procedurales y discursivas-, propias de su dominio cognoscitivo” (pp. 1-2). Como he venido sosteniendo, acoger estas tesis se traduce en mayores posibilidades para que el estudiantado reflexione en profundidad, genere conocimiento y viva una emocionalidad que se espera, esté mucho más cercana al sentido común y al humanismo.

¿Y qué de la lectura?

Dubouis (1991), citado por Monroy y Gómez (2009), refiere que desde mediados del siglo XX en adelante, predominaban tres concepciones sobre lectura. Primero: hasta los años sesenta, imperaba la idea de lectura como habilidad o transferencia de información; luego de esto y gracias a los estudios de la psicolingüística y la psicología cognitiva, se define la lectura como un proceso interactivo en el que los esquemas (ideas previas), se transforman constantemente para enriquecer la experiencia con lo leído y crear nuevos significados. Para la misma época, Goodman postula, que el sentido del texto alcanza su plenitud, cuando el lector logra reconstruirlo.

Si de reseñar los avances importantes en torno a la idea de lectura se trata, volvamos a Louise Michelle Rosenblatt, autora que acuña el concepto de lectura transaccional, evento sui generis, en el que se implican texto, contexto, tiempo y lector. En dicho proceso, el lector

aporta, no solo procesos de pensamiento, sino también su emocionalidad, un factor que poco interés había registrado. A partir de este ideario, la transacción, se refiere a construir el significado desde la interrelación con todos estos factores.

Desde los planteos de Solé (1992), se asume que “Leer es comprender y comprender es ante todo un proceso de construcción de significados, acerca del texto que pretendemos comprender. Es un proceso que implica activamente al lector (...)”. (p. 73). Ahora, agrega Solé: “un lector comprende lo que lee; está aprendiendo, en la medida en que su lectura le informa, le permite acercarse al mundo de significado de un autor y le ofrece nuevas perspectivas u opiniones sobre determinados aspectos, etc.” (p. 39). Y cómo *implica* al lector; entonces, su contexto, sus imaginarios y su experiencia, deben contemplarse a la hora de pensar el proceso educativo que se traza como propósito “enseñarle” a leer.

¿Y qué de la escritura?

Como ya se esbozó, la apuesta pedagógica que adopto, pone su confianza en la escritura y la lectura como poderosas armas del y para el pensamiento y la sensibilidad. Así, resultan aportadoras las consideraciones de Andruetto (2014), Peña (2008) y Alvarado (2013), las cuales se resumen a continuación:

En su libro *La lectura, otra revolución*, Andruetto (2014), reseña cómo desde su enseñanza, el término escritura ha venido evolucionando: de relieves la importancia de la caligrafía y de la gramática, ha pasado a considerarla (junto a la lectura), “no solo como un conjunto de prácticas de producción de textos, sino también como un proceso que permite modos de reflexión y elaboración de conocimiento”, a través de los que se tiene “acceso a la ciencia y la teoría”. “Esos modos de producción de conocimiento, están estrechamente vinculados al carácter diferido, distanciado y controlado de la comunicación escrita, que favorece la objetivación del discurso y su manipulación (p. 31).

Esta misma posición es compartida por Luis Bernardo Peña (2008), quien afirma, que una de las características más usuales de la escritura en las universidades colombianas, es el uso comunicativo y evaluativo del conocimiento, desplazando a un “segundo plano la función mediadora que tiene la escritura como herramienta de pensamiento.

Como «artefacto permanente», que se puede examinar, revisar o reconstruir, el texto escrito constituye un «objeto mejorable» (Wells, 2001),

Que le ayuda al estudiante a tomar una mayor conciencia del proceso por el que construye significados, a explorar nuevas ideas, detenerlas en el tiempo para someterlas a un análisis más riguroso, hacer explícitas sus relaciones y descubrir ideas de las que no tenía una total conciencia, antes de empezar a componer el texto escrito. (p. 3)

No es distinta la concepción de Alvarado (2013), quien recuerda que la escritura como tecnología es un recurso externo y por lo tanto, requiere ser interiorizado para que pueda obrar sobre la conciencia. Señala la autora que, al permitir el almacenamiento que trasciende las fronteras temporales y espaciales, la escritura favorece la decantación de las ideas y la actitud crítica:

Al fijarse en un soporte material, el discurso se objetiviza, se separa del sujeto que lo produjo y al liberarse de ese tutelaje, entabla sus propias relaciones con el mundo. (...) Más que un medio de comunicación, un canal de expresión de las ideas y de los conocimientos, la escritura, entonces –y las prácticas asociadas con ella–, modelan, configuran ese conocimiento. (p. 145)

Me ha interesado insistir en el asunto de considerar la escritura como capacidad y proceso, que requiere dominio y conciencia sobre sus

formas y contenidos, porque ello permitirá a los y las maestras, resignificar las prácticas de producción de textos, considerando, no solo el cambio de concepción en la enseñanza de la escritura, sino también que se la asuma como objeto de estudio. Esta visión procura, tal como refiere Cassany (2011), desterrar la idea de que la escritura es asunto de unos pocos iluminados con un don o talento especial, “creencias como la de las musas que inspiran a los escritores, el mítico parentesco entre los autores y los dioses, la indelebilidad de la palabra escrita, etc.” (p. 208).

Desde la argumentación que he venido planteando, la capacidad lectora y escritural, están dadas por las habilidades para establecer los mecanismos, estructuras y significados inmersos en los textos y discursos, apropiándolos de tal manera, que se conviertan en saberes que se usan forma ilimitada.

Era *massmediática* y cibercultura

La estrategia *Memes, podcast y formato booktuber; otras formas de lectura y escritura*, asume estos últimos elementos como capacidades, que al ser desarrolladas, transforman profundamente el pensamiento y la sensibilidad; por ello, estas disertaciones sitúan la cibercultura, como una herramienta que posibilita dicho propósito. Por supuesto, se adoptan los medios de la web con mirada crítica y no por una apariencia de renovación e innovación. No obstante, siguen latentes en mis consideraciones, interrogantes de fondo que seguirán buscando respuestas todavía más precisas: ¿qué es leer y escribir en la web y cuál es su relación con la oralidad?, ¿cuáles son las nuevas dinámicas entre la lengua y la afluencia de estas formas de lectura y escritura?, ¿cómo entender las novedades culturales y hacer de ellas, un caldo de cultivo para el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje?, ¿los y las maestras, estamos suficientemente informados para aprovechar las virtudes de la

red?, ¿se pueden negar ventajas de la Web como la democratización de la información?, ¿De qué manera preparar al lector para que, escudriñando en la veracidad, la postura ideológica y las formas cautivadoras de engaño de los productos del ciberespacio, pueda hacer sus propias elecciones desde juicios de valor, sustentados en la comprensión de los mismos y no en la imposición de otros?

Ahora, a la par de la interrogación constante, esta apuesta didáctica tiene plena consciencia de que las prácticas, discursos y textos académicos motivados desde otras formas, resultan más naturales para los jóvenes; por ello, acerquémonos a la idea de cibercultura.

El concepto se relaciona con la incidencia de las tecnologías digitales de comunicación e información, sus prácticas, discursos y técnicas en la cultura y como cultura. En directa consonancia con este término, en la obra *Leer el mundo*, Víctor Bravo (2009), caracteriza la *era massmediática*, como el arribo potente de los mass media (medios de comunicación de masas), caracterizados por “el predominio de la imagen, el vértigo informacional de las computadoras” (p.177). Subraya el escritor, que dicho fenómeno implica modos de recepción y formas de pensar diferentes; pero también advierte de las miradas pesimistas que señalan la muerte del libro y de la lectura.

Sin posiciones apocalípticas o maniqueas, otros autores se concentran en analizar los cambios de paradigma desde el pensamiento y el lenguaje, que devienen del fenómeno massmediático y una de sus expresiones, la web. Al respecto permítase citar en extenso el artículo ¿Será que google nos está volviendo estoopidos? Dice Carr (2010):

Gracias a la omnipresencia del texto en internet, por no hablar de la popularidad de los mensajes escritos en los teléfonos celulares, es probable que hoy estemos leyendo cuantitativamente más de lo que leíamos en las décadas del 70 y 80

del siglo pasado, cuando la televisión era nuestro medio predilecto. Pero, sea lo que sea, se trata de otra forma de leer y detrás subyace otra forma de pensar... Quizás incluso, una nueva manera de *ser*. “No sólo somos lo que *leemos*”, dice Maryanne Wolf, psicóloga del desarrollo en la Universidad de Tufts y autora de *Proust and the Squid: The Story and Science of the Reading Brain* [Proust y el calamar: Historia y ciencia del cerebro lector]. A Wolf le preocupa que el tipo de lectura que promueve la red, un modo de leer que da prioridad a la eficacia y la inmediatez sobre cualquier otra cosa, bien puede estar debilitando nuestra capacidad para ese otro tipo de lectura en profundidad que surgió cuando una tecnología remota, la imprenta, logró convertir largas y complejas obras escritas en prosa, en objetos comunes. (p. 3)

Como se nota, Carr (2010), subraya cómo la forma de leer en Internet (caracterizada por la productividad, la eficiencia e inmediatez), afecta la lectura profunda y por lo tanto, cambia la forma de pensar; insiste en que los instrumentos a través de los que se lee o se escribe, modifican también el pensamiento. Como ejemplo refiere los efectos que produce una forma de lectura en línea, que demanda escanear con rapidez pasajes cortos en muchas fuentes. Afirma Carr que Internet, subsume la mayoría de las tecnologías intelectuales adaptándolas a su imagen y como consecuencia de ello, la información se encapsula, se establecen hipervínculos y se fragmenta de forma digerible.

En sintonía con las preocupaciones de Carr, Crystal (2002), Olza (2014) y Buccio (2017), han estudiado la influencia de Internet en la vida diaria y en particular, la comunicación emergente desde los chats y mensajes de texto. Conceptos e ideas como química textual, que se refiere a las emociones derivadas de la escritura en el chat; *hablar por escrito*, que atiende a la idea de hibridación entre oralidad y la escritura

desde medios digitales; el concepto de ciberhabla o *Netspeak*, que caracteriza el hablar desde la red o la ciberpragmática, que se refiere al uso del lenguaje en la red, son nuevas categorías que deben estar presentes en los currículos que se ocupan de la oralidad, la lectura y la escritura.

Así que, más allá de la satanización, del encumbramiento, de la adopción por moda, es urgente saber qué implicaciones y transformaciones a nivel de pensamiento y sensibilidad implican la cibercultura. Los avances tecnológicos, la incidencia de Internet y la certera presencia de los nativos digitales, exigen análisis y nuevas pedagogías sobre los actuales soportes del lenguaje y sus distintas maneras de leer, escribir y hablar. La era digital demanda educar para la búsqueda efectiva en la red, capacidad para develar sesgos ideológicos o posiciones dominantes o excluyentes; la cibercultura requiere indagar por esa proyección del yo como discurso público que habla de otras subjetividades (redes sociales); requiere saber del dinamismo, de la multimodalidad (texto, imagen, sonido), de la velocidad, del hipervínculo (que puede llevar a extravíos) y de la confluencia de nuevos géneros discursivos.

Memos, podcast y formato booktuber, otras formas de lectura y escritura

Las dinámicas de lectura y escritura, han variado enormemente teniendo como principal protagonista a los medios electrónicos, razón por la cual, es necesario pensarlos como posibilidades de democratización de los procesos de enseñanza-aprendizaje y como nuevas tecnologías para ganar lectores y escritores idóneos en el contexto de la mundialización y de los retos que ello implica. Dada la época que afrontamos, lectura y escritura, son herramientas poderosas para la oposición a un mundo deshumanizado, en el que parecen prevalecer las “maquinas utilitarias”, como denomina Nussbaum. Leer y escribir deben

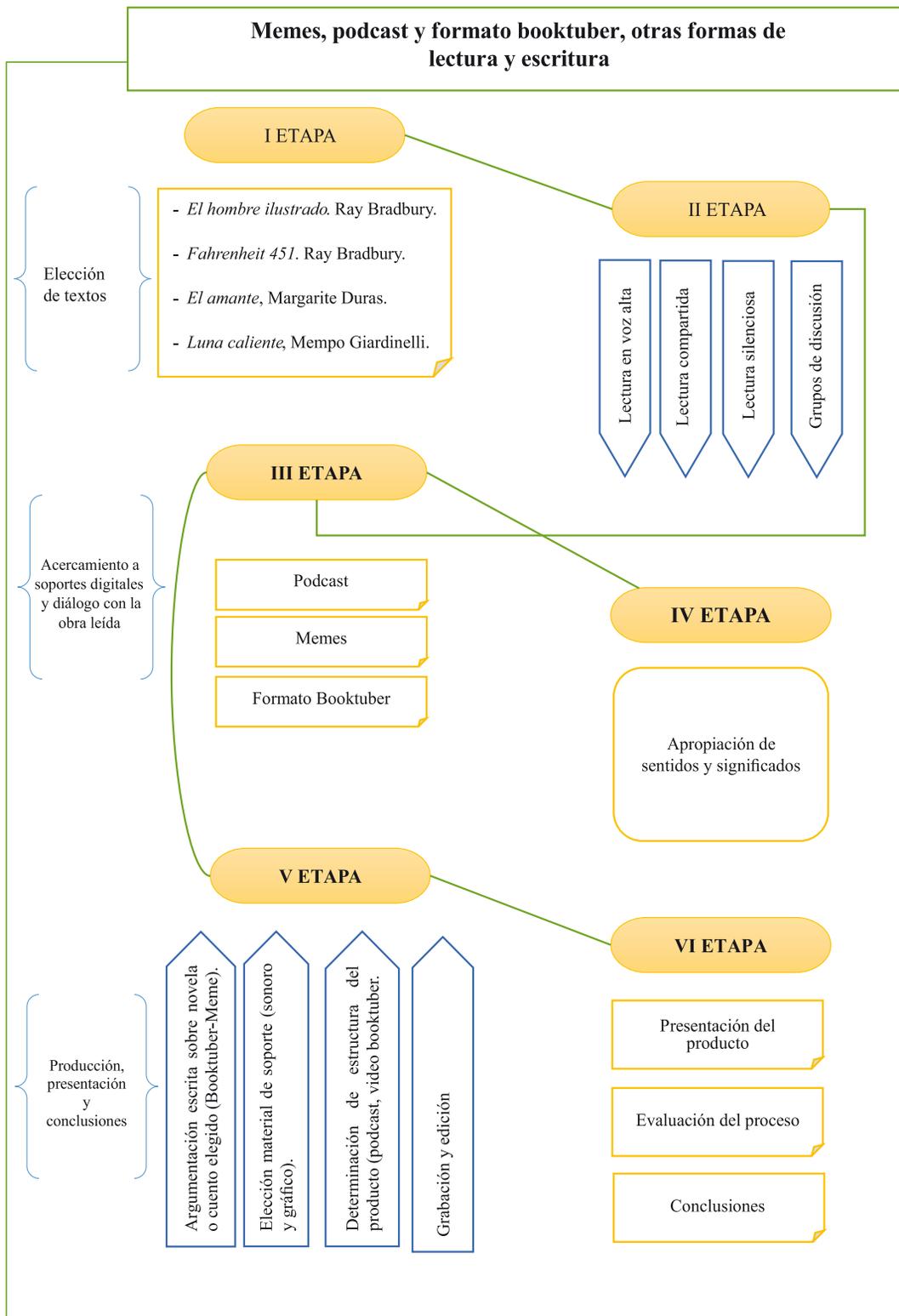
acercar al estudiante a la posibilidad ilimitada del conocimiento, promover el desarrollo y el compromiso con la autonomía y la libertad.

Desde el marco de las consideraciones que se han venido presentando, *Memos, podcast y formato booktuber, otras formas de lectura y escritura*, es una estrategia didáctica que desde decisiones y acciones conscientes y ordenadas, se propone generar ambientes en los que se promuevan procesos de lectura y escritura para el aprendizaje. Para la consecución del objetivo que se traza, dicha estrategia opta por la mediación de algunas herramientas de la era massmediática o de la cibercultura, en tanto generan mayor identificación o resultan más cercanos al lenguaje y usos juveniles. Por supuesto, los contenidos que emergen de su apropiación como herramientas facilitadoras o mediadoras, están atravesados por soportes de discusión y análisis previos. Se entiende que las herramientas o medios por sí solos, no producen cambios en los procesos educativos.

Convocado entonces, el meme y sus significados compartidos o revaluados desde las imágenes que operan como plantillas; bienvenidos como portadores de brevedad y potencia de su mensaje; enhorabuena el uso del humor, la ironía y la crítica.

Videos *booktubers* aportan lo propio desde la improvisación real o planeada, que deja conversar a los jóvenes sobre libros, ejercer de influenciadores de contenidos y explorar la creatividad. El podcasts, permitirá acceder a otras formas de lectura, de conocimiento (de oídas), mayor flexibilidad y portabilidad. Finalmente, entre otros beneficios, las herramientas mencionadas, son medios para variar la experiencia de lectura y escritura, dotar de significado y comunicar múltiples sentidos. A continuación y de forma esquemática se resumen las etapas y procesos de la estrategia:

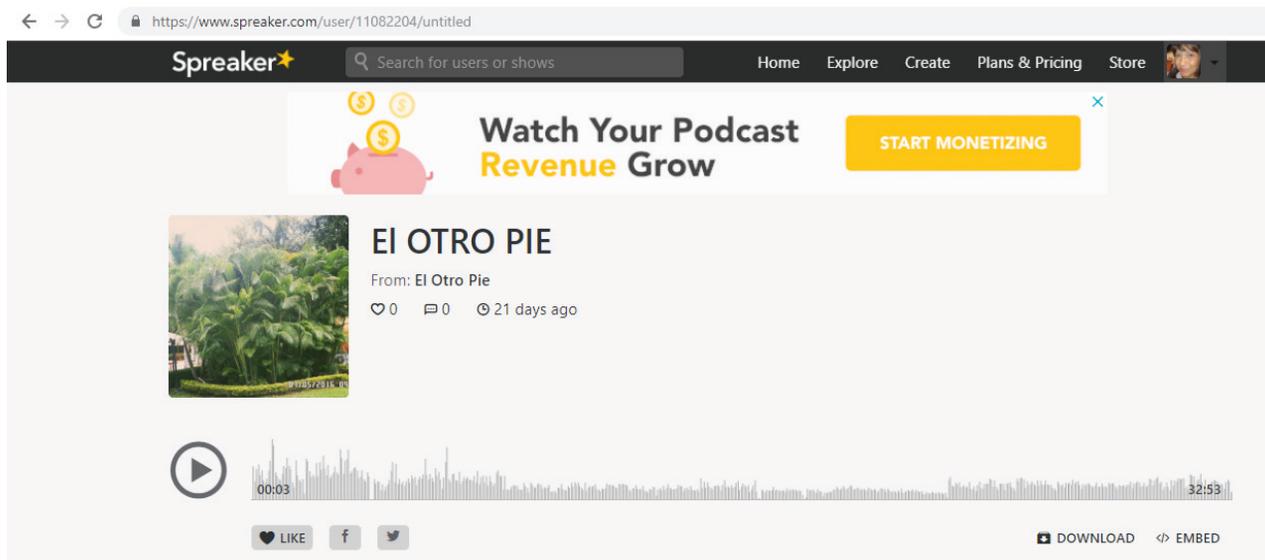
Objetivo: promover procesos de lectura y escritura para el aprendizaje con mediación de herramientas de la cibercultura.



Metodología orientada desde el trabajo colaborativo con estudiantes de 3 universidades neivanas: CORHUILA, USCO y UJIDEAD, sede Neiva.

A modo de muestra de productos

Podcast



Podcast del cuento El otro pie, Ray Bradbury:
<https://www.spreaker.com/user/11082204/untitled>

Podcast del cuento La carretera, Ray Bradbury:
<https://www.spreaker.com/user/11159567/la-carretera>

El podcast es una herramienta que en mi caso ayuda a entender y comprender los textos de manera más épica y a través de la voz nos conectamos más con la historia que se nos cuenta y vibramos con cada frase que escuchamos.

Grabar un podcast es un proceso complicado, debido a la modulación de las voces y que se debe transmitir lo que nos hace sentir la historia que relatamos.

Valentina Barneo

Gracias al Podcast he aprendido a respetar los signos de puntuación, leer detalladamente y lo más importante, a entender lo que dice el texto. Para llegar a esto, tuve que aprender mucho, en clase y en mi casa.

Andrés Rivera

Podcast del cuento La pradera, Ray Bradbury: <https://www.spreaker.com/user/11088010/la-pradera-borrador-grupo-1>

Gracias a esta herramienta, el podcast, he mejorado la interpretación y comprensión lectora. He adquirido más conocimiento y mi lectura mejoró.

Haber grabado el podcast fue algo un poco complicado por el tema de la acentuación e interpretación. Pero mejoré mucho en aquello.

Angie Joleth Leyton

Con el podcast (grabación de audio libro) podemos enfocarnos más a la idea de diferenciar los puntos importantes en una lectura, como puntuación, comas, tildes y meternos de lleno en la lectura viviendo profundamente como si estuviéramos ahí. Ayudando a estimular nuestra mente.

Sebastian Galis #1

Booktuber:

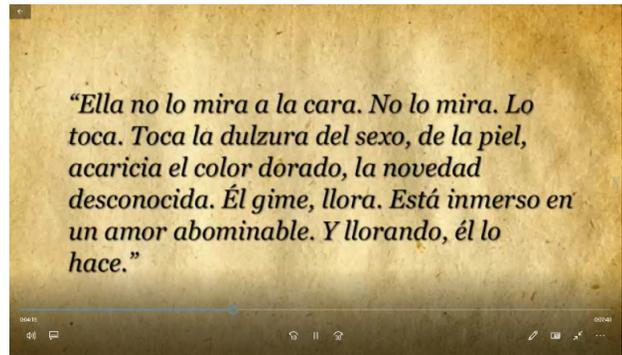
El amante, Margareite Duras

Sonia Patricia Correa Urriago
Lic. en Inglés, USCO.

Más que leer el libro "El amante" realizamos una actividad bastante interesante que nos permitió salir de nuestra zona de confort adaptando la grabación de videos tipo booktuber. Esto nos impulsó a hacer una lectura más crítica y analítica del libro, ya que es muy

diferente escribir una reseña que uno sabe será leída por el maestro a escribir un guion tipo reseña dirigido a un público de diferentes edades e intereses. El reto fue grande pero interesante en gran medida ya que muchos entrábamos con la mentalidad de que estábamos formándonos para maestros y no para comunicadores sociales. Aun así, una vez realizado el trabajo me di cuenta que básicamente en la docencia cualquier actividad que nos saque de nuestra zona de confort será útil.

Fue una experiencia muy grata, tuvimos que "soltarnos" más a la hora de hablar, ser más cuidadosos con los análisis del libro para no hacer "spoilers" (...) hacer lecturas y relecturas más profundas del libro nos ayudó a verlo desde muchas perspectivas y aprender más de las TIC y sus usos, porque a pesar de ser hijos de la generación digital, en este campo no teníamos mucho conocimiento.



Luna caliente, Mempo Giardinelli.



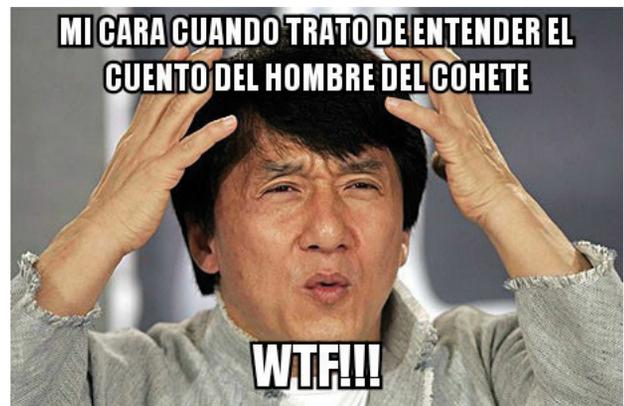
Fahrenheit 451, Ray Bradbury.



Mi experiencia en el video como booktouter fue algo totalmente nuevo para mi, nunca me llegué a imaginar que existían personas que realizaban videos llamativos sobre libros, y mucho menos que fueran tan modernos al momento de expresarlos. El hecho de tener que organizar unas ideas tan extensas en un tiempo tan limitado, fue un reto muy grande. También tener que organizar a mis compañeros (Que son un mundo de extroversiones) fue una satisfacción impresionante, ya que ellos tenían miles de expresiones e ideas por demostrar, pero solo tenían que resumirse en unos breves minutos. Cuando se realizó la comparación de nuestra realidad con el libro, me de llené de emociones encontradas, pues somos una sociedad a lo Fahrenheit "Nos aterrizan las letras", sin embargo, cada vez son más las personas que dejan sus temores a un lado y empiezan a volverse un Montag, amor y curiosidad por el mundo oculto de las hojas con tinta. Las equivocaciones, los malos genios, el estrés, la adrenalina, incluso las picadas de los zancudos, valieron la pena.

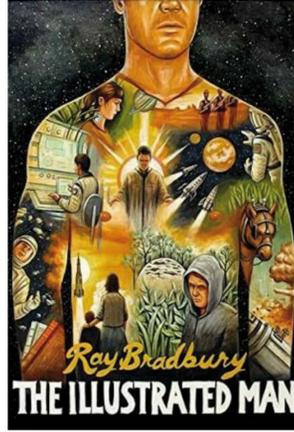
★ 1645

Memes:





Expectativa Realidad



Referencias bibliográficas

- Aminoapps. (2019, 31 de marzo). *Meme*. Recuperado de: https://aminoapps.com/c/meme-amino-4/page/blog/memeeeee/35gD_mlhBu0KkmrkmRrvP8x6m4oe1nZ5q4
- Alvarado, M. (2013). *La escritura e invención en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Andruetto, M., T. (2014). *La lectura, otra revolución*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Bravo, V. (2009). *Leer el mundo. Escritura, lectura y experiencia estética*. Madrid, España: Editorial Veintisietelettras.
- Carlino, P. (2001). *Hacerse cargo de la lectura y la escritura en la enseñanza universitaria de las ciencias sociales y humanas. I Jornadas sobre La lectura y la escritura como prácticas académicas universitarias*. Departamento de Educación, Universidad Nacional de Luján, Luján, Prov. de Buenos Aires.
- _____. (2002), “¿Quién debe ocuparse de enseñar a leer y escribir en la universidad?”, en *Lectura y Vida, Rev. Latinoamericana de Lectura*. 23 de marzo.
- _____. (2003). *Alfabetización académica: Un cambio necesario, algunas alternativas posibles*. *Educere*, 6(20), 409-420. Rescatado de: <http://www.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/educere/vol6num20/articulo7.pdf>
- _____. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- _____. (2015). *La escritura en el nivel superior*. *Revista La Gaceta*. Número 418, 1-5. Recuperado de https://pessmartinez-sjn.infed.edu.ar/sitio/upload/La_escritura_en_el_nivel_superior.Doc2.pdf.
- Carr, Nicholas. (2010) ¿Será que Google nos está volviendo *estupidos*? *Revista Arcadia*. Recuperado de: <https://www.revistaarcadia.com/Imprimir/21228>
- Cassany, D. (2011). *Describir el escribir*. Barcelona, España: Paidós.
- Crystal, D. (2002). *El lenguaje e Internet*. (Pedro Tena, Trad.) Cambridge University Press. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=4x6jVUpr4mEC&lpg=PP1&dq=The%20changing%20nature%20of%20text%3A%20a%20linguistic%20perspective&pg=PP1#v=onepage&q&f=false>
- Linternas y Bosques*. (2019, 31 de marzo). Blog Linternas y Bosques. Recuperado de: <https://linternasybosques.wordpress.com/2017/01/31/los-jovenes-hablan-manifiesto-soy-joven-soy-lector/>

- Monroy, J. A., Gómez, B. E. (2009). *Comprensión lectora*. Revista Mexicana de Orientación Educativa. Volumen 6 (Nº. 16), 37-42.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. (Trad. M.V. Rodil). Buenos Aires, Argentina: Katz Editores.
- _____. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. (Tercera Edición). Bogotá. Colombia: Editorial Paidós.
- Olza, I. (2014). *Nuevas tecnologías y procesos de lectura/escritura: panorama y aplicaciones*. Universidad de Navarra. Rescatado de:
<https://www.janusdigital.es/anexos/contribucion/descargar.htm?id=48>
- Peña, L. B. (2008). *La competencia oral y escrita en la educación superior*. Ministerio de Educación Nacional. Rescatado de:
https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-189357_archivo_pdf_comunicacion.pdf
- Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Barcelona, España: Editorial Graó.

Referencia

Díaz, Rosero. *Memes, podcast y formato booktuber, otras formas de lectura y escritura*

Revista Ideales (2019), Vol. 8, 2019, pp. 83 - 95

Fecha de recepción: Febrero 2019

Fecha de aprobación: Mayo de 2019